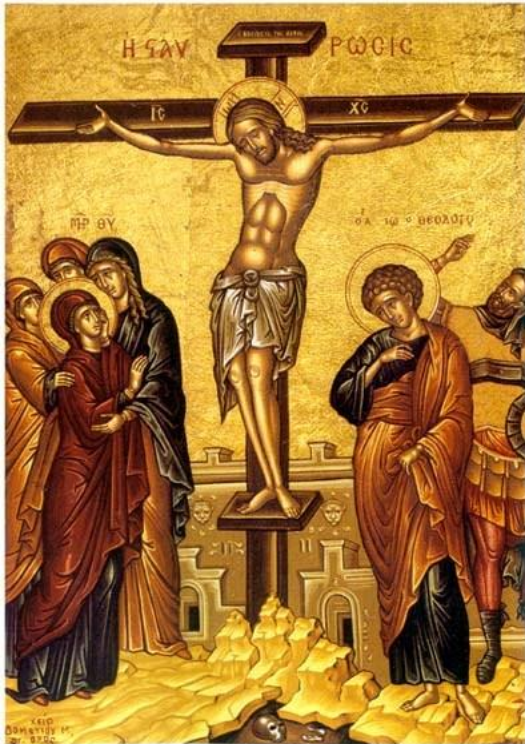


### 3. Semana: Misterios del Dolor. Semana de caridad.

#### Santos protectores: San Juan de Brébeuf e Isaac Jogues y compañeros mártires



*"...En los misterios dolorosos contemplamos en Cristo todos los dolores del hombre: en El, angustiado, traicionado, abandonado, capturado aprisionado; en El, injustamente procesado y sometido a la flagelación; en El, mal entendido y escarnecido en su misión; en El, condenado con complicidad del poder político; en El conducido públicamente al suplicio y expuesto a la muerte más infamante; en El, Varón de dolores profetizado por Isaías, queda resumido y santificado todo dolor humano..."*  
(Juan Pablo II, Angelus del 30 de octubre de 1983).

Rezar por: los enfermos, ancianos, los que sufren en el cuerpo o en el alma.

Durante esta semana podemos fijarnos en todos los que sufren cualquier sufrimiento, enfermedad, soledad, ancianidad. Los que se van a encontrar pronto con el Señor. Proponemos hacer algún voluntariado o visita a las residencias (por ejemplo para rezar allí el rosario misionero), hospitales, casas de enfermos de la



parroquia. A los enfermos se les puede animar a ser enfermos misioneros, que quiere decir ofrecer sus dolores por los misioneros y la misión en general. También se puede organizar unción de enfermos, acto penitencial y rezo del vía crucis en la parroquia. Pueden encontrar este material en la sección de materiales.

Desde la delegación de la salud de la diócesis se promoverá el rezo del rosario misionero, vía crucis y acto penitencial en los hospitales y en las residencias de ancianos.

**Frases de santos meditar:**

**«En realidad, pueden hacer mucho más en su lecho de dolor que yo corriendo con mis pies, pero usted y yo juntas podemos hacer todo en Él que nos fortalece (...) quiero que se unan especialmente los paralíticos, los lisiados, los incurables, porque sé que ellos llevan muchas almas a los pies de Jesús».**

(Madre Teresa a una chica que quiso ser Misionera de la Caridad, pero no ha podido a causa de su mala salud)

“Oh, si el alma que **sufre** supiera cuánto Dios la ama, moriría de gozo y de exceso de felicidad. Un día, conoceremos el **valor del sufrimiento**, pero entonces ya no podremos sufrir. El momento actual es nuestro.”

(Santa Faustina – Diario 963)

“Considero que los **sufrimientos** del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros. En efecto, toda la creación espera ansiosamente esta revelación de los hijos de Dios.” (Rm 8,18-19)

***ORACIÓN DEL ENFERMO INVÁLIDO de Manuel Lozano Garrido, enfermo misionero***

¡Señor, nosotros, los enfermos, nos acercamos a Ti!

Somos los «inútiles» de la humanidad. En todas partes estorbamos.

No podemos echar nuestra parte a la economía maltrecha del hogar difícil.

Gastamos y consumimos dolorosamente los pobres ahorros en medicinas, en inyecciones, en apresuradas visitas de médicos.

Todos sonríen, nosotros lloramos en silencio.

Todos trabajan; nosotros descansamos forzosamente. Quietud más fatigosa que la misma labor. No podemos levantar la silla que ha caído, ni acudir al teléfono que

suenan; ni abrir la puerta cuando toca el timbre... No nos es permitido soñar; ni amar a una mujer o a un hombre; ni pensar en un hogar; ni acariciar con los dedos de la ilusión las rubias cabezas de nuestros hijos.

Y, sin embargo, sabemos... que tenemos reservada para nosotros una empresa muy grande: ayudar a los hombres a salvarse, unidos a Ti.

Haz, Señor, que comprendamos la sublime fuerza del dolor cristiano. Que conozcamos nuestra vocación y su sentido íntimo.

Recoge, Señor, como un manojo de lirios, en tus manos clavadas, nuestra inutilidad, para que les des una eficacia redentora universal.

La salvación del mundo la has puesto en nuestras almas.

Que no te defraudemos.